



Actualidad de la Transferencia. Interrogantes de hoy

Por Lluïsa Andreu. Socia de la Sede de Barcelona de la ELP

He tomado como referencia el texto de Lacan el "Acto de fundación" para pensar acerca de Transferencia y Escuela, texto que no pierde vigencia y que nos recuerda que Lacan fundó la Escuela como consecuencia de la desviación a la que se había llegado en ese momento.

Lacan en el "Acto de Fundación de la Escuela Francesa de Psicoanálisis de 1.964" planteó una idea que marca un corte fundamental en el discurso psicoanalítico de los postfreudianos que remite de nuevo a la esencia del pensamiento freudiano. Lacan planteó que en la Escuela debe realizarse un trabajo que "restaure el filo cortante de la verdad" Este concepto Socrático remite a los fundamentos de la ética de la transmisión. Me plantea la pregunta ¿de que manera llevarlo a cabo? en este texto Lacan nos dice que es mediante el ejercicio de una crítica asidua, como alcanzaremos a llegar a tomar conciencia de las desviaciones y denunciarlas.

Lacan insiste en que este ejercicio de análisis es indisoluble del acto de la formación de los analistas y advierte a quien se plantea estar en la Escuela de que debe estar dispuesto a someterse a un control tanto interno como externo.

Lacan en este texto solicita "trabajadores decididos" para la Escuela y también recuerda que la enseñanza del psicoanálisis solo puede transmitirse de unos a otros por la transferencia de trabajo. Me planteo ¿cómo se llega hasta conseguir esa transferencia de trabajo? Somos concedores de que la transferencia analítica no se liquida, se trata de poder hacer aflorar una transferencia al trabajo dentro del marco de la Escuela. Un imposible de hacer sin que medie un verdadero deseo puesto en ello, efecto de un recorrido analítico, y, que de muestra de sus efectos de transferencia al saber dentro del marco que proporciona la Escuela.

A mi modo de ver, acercarse a la Escuela es efecto de transferencia, para ello es imprescindible que haya una transferencia con el psicoanálisis y

con el discurso analítico, difícil de concebir si no es dentro de la escuela. Esta transferencia únicamente es posible después de que se haya despertado un deseo de saber, producto de efectos de formación y de haber elucidado en el análisis el propio fantasma. Se trata de haber podido pasar durante el recorrido analítico del horror a saber, de la castración, al deseo de saber no exento de goce, teniendo en cuenta que no todo entra en lo simbólico y que lo real hace obstáculo.

Es esta transferencia a la Escuela la que nos permite estar en transferencia con el psicoanálisis y con el discurso analítico lugar donde poder investigar y elaborar los impases con la cultura, la política y con acontecimientos sociales de nuestro tiempo.